

LA INVESTIGACIÓN COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO ESCOLAR

Por: Guillermo Rojas Díaz¹
Catedrático.
Universidad del Tolima.

"El futuro está abierto de par en par. Depende de nosotros: de todos nosotros. Depende de lo que nosotros y muchos otros seres humanos hacemos y habremos de hacer; hoy y mañana y pasado mañana. Y lo que hacemos y habremos de hacer depende a su vez de nuestro pensamiento, de nuestros deseos, nuestras esperanzas, nuestros temores. Depende de cómo percibimos el mundo y de qué tipo de juicio nos formamos acerca de las posibilidades ampliamente abiertas de futuro.



Esto significa para todos nosotros una gran responsabilidad. Y la responsabilidad se vuelve todavía mayor cuando nos volvemos concientes de la verdad de que no sabemos nada; o que sabemos tan poco, que estamos autorizados para calificar ese poco de "nada". Pues no es nada en comparación con todo lo que deberíamos saber para tomar las decisiones adecuadas"

Karl Popper

Todo proceso de aprendizaje debe concebirse como un proceso de construcción de saberes procedentes de la reflexión sistemática, producto de la relación directa entre la teoría y la experiencia pedagógica, tanto por parte del estudiante como del maestro gestor y orientador del aprendizaje. El proceso de elaboración y apropiación de conocimientos que

¹ Coordinador de Practica Pedagógica e Investigación, Escuela Normal Superior Ibagué, Tutor pedagógico del IDEAD y catedrático Facultades de Ciencias Universidad del Tolima.

realiza el estudiante es, en este sentido, asimilable a un proceso de investigación formativa, pues su objetivo es formar en el estudiante el espíritu investigativo y la competencia investigativa, antes que pretender producir conocimiento científico nuevo que sea reconocido por la comunidad científica.

La investigación formativa en el proceso de aprendizaje está orientada a que el estudiante, sea una persona reflexiva y dinámica, capaz de desempeñar un papel protagónico en la concepción de "Asumir los problemas pedagógicos y de proponer alternativas de solución y de transformación de la realidad escolar" en pro de producir conocimiento y la aventura crítica a través del desarrollo de las diferentes disciplinas del saber, con el propósito de cimentar el espíritu investigativo y darle fuerza y sentido al trabajo didáctico que se ejecuta en el aula y fuera de ella; resumiendo, "la investigación entendida como una aventura crítica en la cual se remueven convicciones y todo tipo de obstáculos conscientes o inconscientes, se examinan ideas y procedimientos, se proponen nuevas miradas y se construyen nuevos objetos - como un medio o recurso de formación , la cual, enriquecida con otros medios, favorece el acceso a nuevas posturas hermenéuticas y críticas" (Díaz, 2000: 204-205)

Esta forma de asumir la investigación integrada al desarrollo curricular, permite visualizar campos de acción más amplios y democráticos, asumiendo responsabilidades directas en torno a propuestas de su propio quehacer educativo a través de la incorporación de la práctica investigativa permanente dentro de los procesos de aprendizaje y la potenciación de valores y conocimientos significativos, que legitimen el proceso didáctico como un trabajo interactivo entre estudiante y maestro capaz de asumir "el conocimiento como aproximación dinámica de construir realidad y visión de mundo".

Por lo tanto, se asume la investigación formativa, "como elemento transversal de su propio quehacer institucional, de su propuesta de formación de los núcleos de saber pedagógico y del énfasis seleccionado, para que todos los actores que intervienen en la Escuela Normal Superior, participen en ella y estén en capacidad de gestionarla como fuente de información, formación, transformación y conocimiento" (Documento Marco M.E.N., 2000), no se circunscribe a una asignatura, a un semestre o aun espacio especial, se instaura como un proceso de producción constante y continuo, liderado por estudiantes y docentes en colectivos de trabajo de acciones interdisciplinarias, que potencien la "reflexión crítica sobre su propio ser y quehacer, para que aprendan a ver, a observar, a analizar y entender lo que hacen, viven y aprenden, y para que se inicien en la .cultura de la investigación" (Documento marco M.E.N., 2000); los procesos desarrollados durante la acción investigativa, deben ser el resultado de las discusiones, seminarios, talleres y debates que se implementen a luz de los diferentes interrogantes de encuentro, de tal forma que una temática o problema objeto de estudio y de análisis, arroje soluciones compartidas y veraces, producto del consenso y de las expectativas de los participantes. De esta manera, la investigación se instaura como una acción de trabajo permanente que asume las directrices académicas institucionales y sociales con el propósito de consolidar la misión, la visión y los objetivos propuestos en el Proyecto Educativo Institucional.

La constante lectura investigativa en todas las disciplinas del saber y las realidades educativas del medio, se constituyen en fuente de donde brotan diversos temas de investigación pedagógica; por lo tanto, la observación y el análisis de las experiencias institucionales adecuadas con las exigencias sociales e individuales, se convierten en conocimientos que realimentan la práctica investigativa; esta no se ciñe exclusivamente al aula de clase, sino que se ejecuta desde el aula hacia la sociedad en la búsqueda de mejores niveles de vida comunal, educativa y formativa.

En este sentido, la investigación formativa se asume de acuerdo a los planteamientos elaborados por el C.N. A, el cual estipula: "durante la formación, quienes se desempeñarán como educadores deben estar en contacto, no sólo con los saberes particulares ineludibles, sino con procesos de investigación educativa y pedagógica que les permita analizar contextos y reconocer estrategias de indagación sistemática, apropiando los valores de investigación, conocimiento del campo de trabajo, continuidad crítica, rigor, compromiso con el problema, capacidad de construir equipo y trabajar solidariamente".

Desde esta perspectiva, los estudiantes y docentes fundamentan el espíritu científico y los valores de la investigación formativa, como eje articulador de la formación del futuro maestro, de tal manera que estos logros les permitan sustentar la práctica pedagógica, el saber pedagógico y el saber disciplinar, como respuesta a los problemas y exigencias de la realidad educativa y social en el contexto local, regional y nacional.

Bajo los anteriores presupuestos, las prácticas investigativas, se han venido consolidando como estrategia básica en la elaboración y ejecución de planes y proyectos en los diferentes escenarios de la vida económica y social de la comunidad educativa, creando nuevas expectativas e innovaciones en la orientación de procesos didácticos acordes con las expectativas e intereses de los estudiantes y el medio.

La recuperación paulatina de la lógica de la investigación, ha llevado a crear un ambiente favorable en el pensar, discernir, desarrollar procesos y obtener el conocimiento, como producto de un trabajo colectivo e interactivo a nivel de áreas, configurado en la ejecución de proyectos de aula y de investigación, los cuales dinamizan y le dan sentido a las acciones pedagógicas y didácticas que el estudiante y el docente desarrolla en el aula y en la escuela.

La dinámica metodológica de trabajo que se viene implementando en los diferentes niveles y grados de formación, obedece a la adopción del enfoque cualitativo, cimentado a través del método hermenéutico el cual, le impregna dinamismo y objetividad a la acción didáctica e impone una nueva mirada de ver y analizar los hechos que se dan en el aula y en el medio en donde interactúa el estudiante.

Así pues, la investigación en la institución se concibe como una estrategia metodológica que conlleva a la indagación, la interrogación y el cuestionamiento de las prácticas desarrolladas al interior de cada disciplina, con el propósito de ir inculcando en docentes y estudiantes el espíritu investigativo como herramienta básica para fomentar la curiosidad y el afán por conocer la realidad educativa de forma racional y objetiva. En tal sentido, convertir la escuela en un escenario para la investigación y la producción de conocimiento, es uno de los propósitos y retos más importantes para lograr el mejoramiento de la calidad educativa en los diferentes niveles de la educación pública y privada.

Este panorama pone de manifiesto el papel del maestro en la vida de la escuela, el cual va más allá de la simple transmisión y repetición de conocimientos, se orienta hacia la creación de ambientes educativos lúdicos que motiven e incentiven en los niños y jóvenes estudiantes el sentido de la curiosidad y la duda, el interés por observar, por preguntar y por investigar. Además, ubica al maestro en una actitud de reflexión y comprensión permanente, respecto a lo que los niños piensan, preguntan, el sentido de la pregunta, la dinámica que emplean para encontrar respuesta a la pregunta, el mecanismo que utilizan para llegar a ella y lo que es más significativo, lo que aprenden en esa convivencia de acción didáctica compartida en el aula.

El maestro con espíritu investigativo, es quien dinamiza los procesos y acciones educativas en la escuela, a partir de las cuales crea y recrea conocimientos, hábitos de conducta y formas de relación entre las personas.

Cuando el maestro asume la labor investigativa, ésta le permite:

- La transformación de su quehacer como maestro.
- La transformación de la relación maestro-alumno.
- La transformación de las formas de organización y gestión de la escuela
- La transformación del discurso y las prácticas pedagógicas.

Esto puede expresarse en que los maestros:

- Adquieren capacidad y el gusto de escuchar las preguntas y sugerencias de los niños.
- Desarrollan una mirada crítica frente a la ambiente escolar.
- Se muestran atentos a recibir sugerencias de los estudiantes, compañeros de trabajo y padres de familia.
- Aprenden a valorar más su trabajo de manera que están abiertos a críticas constructivas y dispuestos a cambios.
- Desarrollan posibilidades de interacción y valoración del conocimiento, para innovar y transformar su práctica docente permanentemente.

Los maestros con hábitos y habilidades de investigación no solamente ayudarán muchísimo a sus estudiantes, sino que además, se divertirán cada vez más mientras hacen su trabajo, pues este se hará interesante y siempre nuevo, rompiendo estas rutinas que conducen al estancamiento profesional de la docencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GARCÍA, J, Eduardo y PORLAN, Rafael. "Cambio escolar y desarrollo y desarrollo profesional: un enfoque basado en la investigación en la escuela", en: Revista Investigación en la Escuela N°11. Ediciones Diada. Sevilla. 1990.

MUÑOZ GIRALDO, José Federmán y Otros. "Como desarrollar competencias investigativas en educación." Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá. 2001.

PORLAN, Rafael. "Constructivismo y escuela. Hacia un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la investigación" Diada Editora S.L. Sevilla 2000.

PORLAN, Rafael. "El maestro como investigador en el aula. Investigar para conocer, conocer para enseñar", en: Revista Investigación en la Escuela N°1. Ediciones Diada. Sevilla. 1987.

STENHOUSE, Lawrence. "La investigación como base de la enseñanza". Editorial Morata. Madrid. 1996.

VASCO, Eloísa. "La investigación en el aula como factor de mejoramiento cualitativo de la educación". Colegio Cafam. Bogotá 1988.

Recibido: 07- 04 – 09
Aceptado: 29 – 05 - 09